



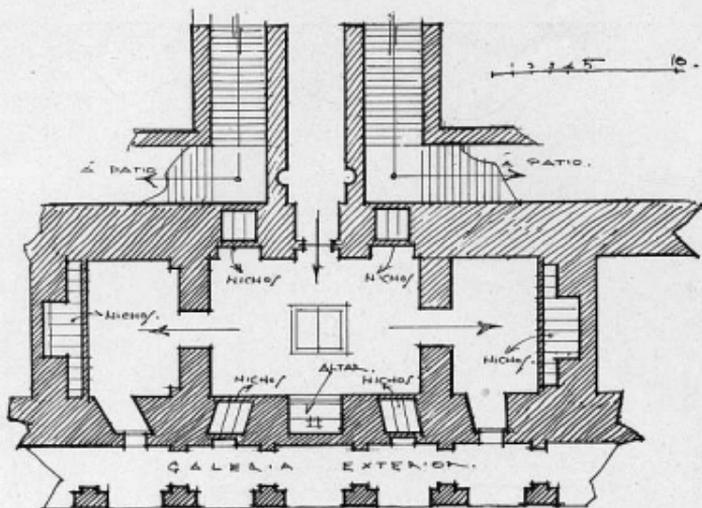
Entrada a la cripta, vista desde el interior.

CRIPTA DE LOS MARTIRES DEL ALCAZAR DE TOLEDO

Los heroicos defensores del Alcázar de Toledo, muertos durante el asedio, fueron enterrados en diferentes lugares de su recinto, lugares que conforme se iba reduciendo la zona ocupada iban estando más próximos al edificio; hasta que, habiéndose hecho preciso cerrarse en él, se tuvieron que realizar los enterramientos en las piscinas de la antigua Academia de Infantería.

Se imponía, por tanto, el traslado de los restos de los caídos en la defensa a un lugar definitivo, dentro del mismo Alcázar; pero el estado de ruina casi total en que se encuen-

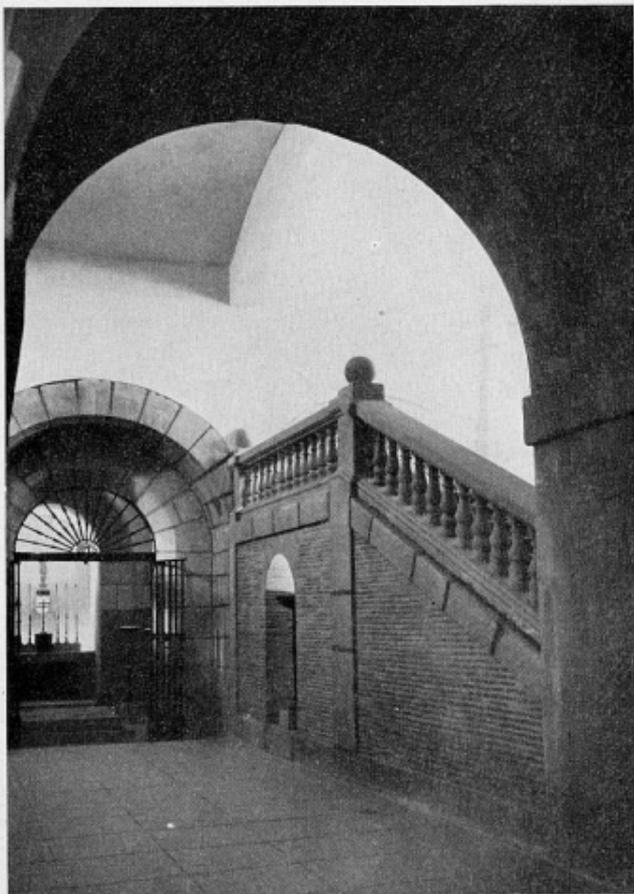
tra, y el consiguiente peligro que pudiera representar el hacer unas obras parciales, hizo que la atención se fijara en el único espacio que se conservaba en buen estado de solidez, y que, por suerte, unía a esta condición el estar dispuesto en una forma ordenada, simétrica, y tener acceso por las dos escaleras verdaderamente importantes que suben desde el sótano hasta el gran patio. Son ambas de granito, amplias y con balastradas también de granito. Entre ellas, y por una galería solada del mismo material, se tiene acceso, por medio de un arco, a una especie de sala above-



Planta de la Cripta. Abajo: Un frente con nichos en una de las solas.



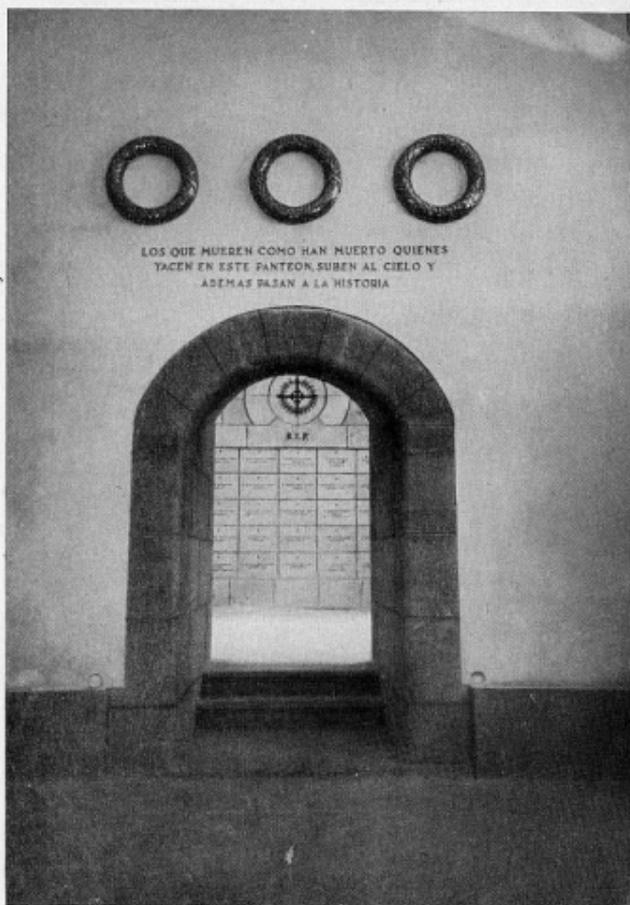
*Entrada desde
el sótano; a
ambos lados
las escalinatas
que suben al
patio principal*



dada, centrada con dicho arco; a los dos lados de los extremos de su eje mayor existen dos salas, casi iguales, también abovedadas y pavimentadas, como el conjunto, de granito.

En el suelo de la sala central se han dis-

puesto los enterramientos para los restos de los hijos del heroico general Moscardó y el de éste mismo, que ha expresado su deseo de que, al morir, se le entierre entre los gloriosos muertos en la gesta del Alcázar.



*Una de las
puertas latera-
les de la sala
central.*

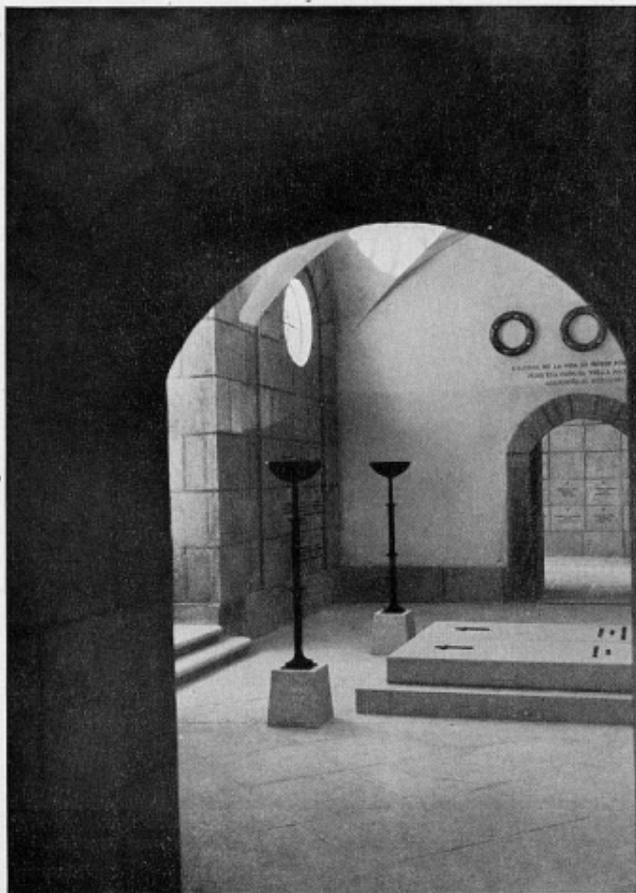
Se ha conservado la disposición de las bóvedas, que han sido convenientemente restauradas. La puerta, los blandones y elementos decorativos de hierro, se han ejecutado con material de las ruinas. La iluminación, sobria

y sencilla, es indirecta, y se ha logrado un conjunto austero y serio en consonancia con el espíritu de la raza.

Enfrente de la puerta de entrada, que se ha reducido, se dispone el altar. Aprovechan-

do los grandes espesores de los muros, así como los huecos de los arcos de piedra que existen a los lados del altar y de la puerta, se han construido los nichos necesarios, unos más profundos que otros, según tengan que guar-

dar cajas de reducido tamaño o féretros corrientes. También se han instalado más nichos en los dos frentes, mirando desde la sala central, de las dos laterales. Todos ellos son de ladrillo, revestidos en su frente de gra-



Vista de conjunto desde una de las salas laterales.



El altar y los enterramientos destinados a los hijos del General Moscardó y a éste.

nito, con zócalos y jambas del mismo material.

La obra ha costado unas cien mil pesetas, teniendo en cuenta que se han aprovechado los muros existentes, las bóvedas, los suelos,

etcétera; habiendo sido llevada a cabo, en el plazo de cuatro meses, por la Dirección General de Regiones Devastadas.

EDUARDO LACARDE.
Arquitecto.